

La economía andaluza en 1983.

Armando del la Torre y del Río.

Jefe de la Sección de Estadística de la Consejería de Economía, Planificación, Industria y Energía.

INTRODUCCIÓN.

Como no es posible disponer de un avance de la contabilidad regional para 1983, hemos de guiarnos por los diversos indicadores disponibles para hacer una estimación del comportamiento de las principales magnitudes macroeconómicas regionales, y esto es lo que se ha hecho en el *cuadro 1*.

La economía andaluza experimentó en 1983 un moderado crecimiento, similar al conseguido por la economía española en su conjunto, aunque la aportación relativa de los diversos sectores de la producción a tal proceso de ligera recuperación de la actividad productiva haya sido bastante diferente, con un crecimiento bastante más bajo en la producción agrícola y un comportamiento más favorable en la industria y en los servicios.

Este crecimiento de P.I.B. en torno al 2%, se ha producido en condiciones tales de incremento de la productividad por empleo —especialmente en la agricultura y la industria— que han dado como resultado el que aún en este año se haya producido destrucción neta de empleo, alargando el duro proceso de ajuste, característico de estos últimos años. Esta pérdida de puestos de trabajo es especialmente destacada si se comparan los cuartos trimestres de 1982 y 1983, aunque resulta algo menor si se comparan las medias anuales, y ello porque el cuarto trimestre de 1983 ha sido el más negativo, conforme podrá apreciarse cuando estudiemos el perfil temporal de la actividad económica en 1983.

Es difícil precisar la participación relativa de los componentes de la demanda agregada en la región, pero cabe estimar que el crecimiento económico logrado este año en Andalucía se obtuvo con menor aportación de la demanda exterior y un comportamiento relativamente más entonado de la demanda interna, ayudada posiblemente por un incremento de las transferencias de la Administración a los particulares, por vía de prestaciones de la Seguridad Social, subsidio de desempleo y empleo comunitario. En el mismo sentido puede incidir el hecho de que en la región exista una menor presión impositiva sobre las economías do-

mésticas, gracias al menor peso del colectivo de asalariados respecto al conjunto de los perceptores de rentas de trabajo.

No se encuentran diferencias significativas al analizar la cuota que a Andalucía le corresponde en relación a los desequilibrios económicos básicos de la economía española: insuficiencia en el proceso de contención de los precios, resistencia a la baja de los tipos de interés, evolución decreciente de la formación bruta de capital y excesiva presión de las necesidades de financiación del sector público.

EVALUACIÓN DEL AÑO ECONÓMICO 1983.

El *cuadro 2* nos permite hacer un seguimiento de los principales indicadores económicos de la oferta, según sectores, en Andalucía, a lo largo de los últimos cuatro años.

En términos relativos 1983 ha sido, respecto a los años precedentes, un año destacado por una cierta recuperación de la industria, una evolución sostenida del sector servicios, —el de más peso en la economía andaluza— y un descenso acusado de la actividad en la construcción tanto más grave en la medida en que se suceden varios años de notable disminución en la actividad del sector.

El año agrícola 1983 fue bastante bajo en relación al año anterior y en relación a los rendimientos agrícolas registrados en otras regiones españolas, debido a la adversa climatología, aunque no resultase un año tan negativo como el de 1981.

Según las estimaciones que se presentan, sólo el sector de la construcción experimentó una tasa negativa de crecimiento respecto al año 1982, con un comportamiento especialmente negativo de la edificación residencial (se ha iniciado un menor número de viviendas de protección oficial, aunque la disminución no fue tan acusada como en el año pasado). La obra pública licitada, medida en pesetas constantes, sufrió una caída de quince puntos porcentuales, en sintonía con lo ocurrido con la cifra nacional. La correspondiente aportación a la formación bruta de capital por el sector de la construcción ha sido por tanto inferior a la

**ESTIMACIONES DE CRECIMIENTO DEL PIB POR SECTORES ECONOMICOS EN 1983.
DE ANDALUCIA Y ESPAÑA EN BASE A LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS.
(Medias 83 / 82)**

	ESPAÑA (*)	ANDALUCIA
Agricultura	4'0	1'5
- Producción de trigo	-1'8	-46'7
- Producción de remolacha	-2'1	-10'0
- Producción de girasol	3'1	-8'0
- Producción de aceituna de almazara	-52'2	-58'0
- Sacrificio de ganado	0'6	11'6
- Empleo en la agricultura	-0'3	-5'0
Industria	2'3	3'0
- Consumo de energía eléctrica total	4'2	8'0
- Consumo de energía eléctrica uso industrial	-	7'4
- Empleo industrial	-2'4	-2'4
Construcción	-1'5	-0'5
- Ventas de cemento (**)	-3'3	-2'6
- Viviendas protección oficial iniciadas	4'8	-6'8
- Licitación oficial (deflactada)	-17'0	-15'2
- Empleo en la construcción	-2'9	-2'3
Servicios	2'1	2'5
- Pernoctaciones en establecimientos hoteleros	3'3	3'0
- Empleo en los servicios	0'0	1'6
PIB total	2'0	2'25
- Empleo total	-0'9	-1'0

(*) Estimaciones crecimiento PIB: I.N.E.

(**) Sin exportaciones.

de 1982. La obra pública licitada a través de la administración autónoma es aún pequeña, pero en todo caso, la difícil situación del sector de la construcción, los problemas de financiación de la vivienda, y las limitaciones administrativas en el proceso de la contratación pública, hacen preocupante la situación y perspectivas a corto plazo de este sector.

Una nota clara de optimismo la proporciona el comportamiento favorable del consumo de energía eléctrica, tanto del consumo total, como

del imputable específicamente a uso industrial, que ha experimentado una tasa de crecimiento elevada y además bastante superior a la habida a nivel nacional. El crecimiento logrado es incluso significativo teniendo en cuenta el hecho de que existen en la región industrias utilizadoras intensivas de energía eléctrica. Un seguimiento directo del consumo de las cien mayores empresas industriales de Andalucía, permite identificarlas como responsables en buena parte de ese tirón de la demanda eléctrica.

En el gráfico 1, puede seguirse el perfil cíclico de los diversos sectores económicos tal como lo sugiere la evolución de alguno de los principales indicadores —consumo de energía eléctrica, uso industrial de energía eléctrica y ventas de cemento— y como resulta del avance de las cifras de paro registrado (1), en los años 1980 a 1983 y 1984.

Parece posible considerar al año 1981 como el inicio de un suave proceso de recuperación en los sectores no primarios de la economía regional, desarrollado a lo largo de 1982 y 1983, que cabe esperar continúe en 1984. El ritmo de destrucción de empleo y el ritmo de aumento del paro sólo parecen haber empezado a desacelerarse en 1983, lo que implica una gran tardanza del mercado de trabajo en percibir los efectos de la recuperación económica, hecho que está siendo destacado en los recientes informes nacionales sobre coyuntura del empleo.

A falta de un adecuado índice de la producción industrial resulta especialmente útil el segui-

miento de la serie de consumo de energía eléctrica en la industria que se ha incluido en el citado gráfico.

La actividad económica, a lo largo del año 1983, no mantuvo un ritmo homogéneo, como puede apreciarse en el cuadro 3, con una fase relativamente más favorable en los dos trimestres centrales del año, e importantes síntomas de agotamiento en el cuarto trimestre, con clara repercusión sobre el nivel de empleo. Es lo máximo que puede afirmarse, haciendo abstracción del alto componente errático que presentan las tasas intertrimestrales reflejadas en dicho cuadro.

MERCADO DE TRABAJO.

La evolución del mercado de trabajo en Andalucía está condicionada por varios factores específicos que ya han sido objeto de comentarios en este Boletín, y que con los últimos datos de la

Cuadro 2

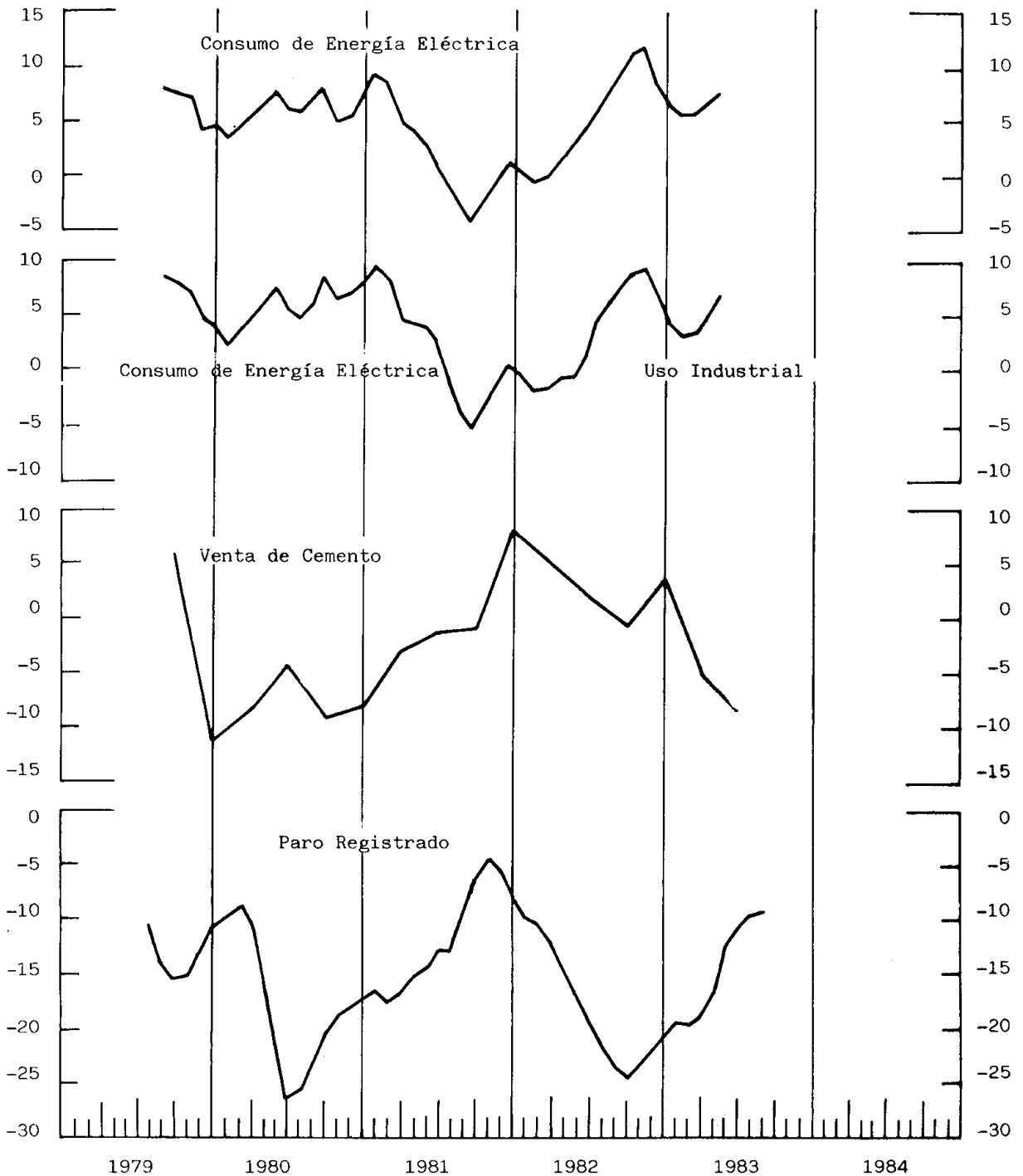
ANDALUCIA. PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS. PRODUCCION Y ACTIVIDAD. TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL.

	1981 / 1980 %	1982 / 1981 %	1983 / 1982 %
1. SECTOR PRIMARIO			
- Trigo	-63'7	191'4	-46'7
- Cebada	-63'1	117'8	-35'0
- Aceite de oliva	-46'0	134'3	-58'0
- Remolacha azucarera	-2'4	23'5	-10'0
- Algodón	7'1	-21'6	-41'3
- Naranja	-8'1	20'0	3'3
- Vino	-34'9	19'5	-18'7
- Carne (Sacrificio de ganado)	8'6	-6'8	11'6
2. INDUSTRIA Y CONSTRUCCION			
- Consumo de energía eléctrica	5'8	-0'7	8'0
- Consumo de energía eléctrica de uso industrial	6'3	-1'9	7'7
- Utilización de la capacidad productiva en la industria (*).	3'6	-2'5	-3'2
- Ventas de cemento	-5'7	3'8	-2'6
- Viviendas iniciadas	18'8	-26'8	-6'8
- Licitación oficial (deflactada)	37'3	15'7	-15'2
3. SERVICIOS			
- Pernoctaciones en establecimientos hoteleros	19'9	4'0	3'0
- Empleo en el sector servicios	-2'3	0'9	1'6

FUENTES: Ministerio de Agricultura, UNESA, SEOPAN, MOPU, INE.

(*) Diferencias entre medias anuales.

EVOLUCION DE ALGUNOS INDICADORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA EN ANDALUCIA. 1979-1983
(Tasas interanuales de variación, centradas y suavizadas por MM₃)



PERFIL TEMPORAL DE 1983. ANDALUCIA

	Tasas Intersemestrales (1)		Tasas Intertrimestrales (1)			
	I	II	I	II	III	IV
Empleo agrícola	-8'5	-17'3	-25'6	-18'6	-11'1	-27'6
Utilización capacidad productiva en la Industria.	-19'8	10'5	-39'2	6'0	18'5	0'0
Consumo energía eléctrica	10'9	2'7	6'8	25'9	-10'3	9'9
Empleo en la Industria	-4'2	-1'7	-3'5	-9'4	5'9	-8'2
Ventas de cemento	0'4	-13'6	-10'9	37'3	-28'3	-21'0
Empleo en la Construcción	5'0	-15'0	1'5	24'5	-33'4	-5'1
Empleo en los Servicios	-0'6	5'6	-3'7	2'2	8'3	3'7
Empleo total	-0'6	-2'8	-2'3	0'4	-1'2	-3'7

(1) Calculadas sobre las series desestacionalizadas correspondientes y elevadas a tasa anual, a excepción de los datos de utilización de la capacidad productiva en la industria.

E.P.A. y la estadística de paro registrado podemos confirmar.

La población activa ha aumentado con fuerza en 1983, pues ha continuado –acelerada– la tendencia en este sentido que se observa desde 1981 y que es el resultado de dos factores: uno demográfico, el que está dando lugar a la incorporación de cantidades crecientes de jóvenes en edad laboral y un factor de cambio sociológico, el que permite una continuada alza de las tasas de actividad femeninas. La población activa se ha incrementado este año a una tasa doble de la observada a nivel nacional.

Se ha producido un descenso particularmente fuerte de la población ocupada, como puede apreciarse en el *cuadro 4*, con una caída del empleo especialmente grave en el cuarto trimestre del año, a la que ya hemos hecho referencia al estudiar el perfil temporal de 1983, debida fundamentalmente al efecto de la mala campaña agrícola.

Resulta significativo el hecho de que habiéndose logrado en 1983 un crecimiento del producto interior bruto superior al habido en 1982, se haya producido una quiebra en la casi estabilización del nivel de empleo que se había alcanzado en ese año. Excepto en el sector servicios, se han producido incrementos notables en la productividad aparente por empleo en proporción suficiente como para permitir incrementos del producto con pérdida simultánea de puestos de trabajo.

Ha disminuido, tanto el volumen de empleo de asalariados, como el de no asalariados, que a nivel nacional ha experimentado en cambio un ligero incremento. Los argumentos a los que habitualmente se acude para explicar este proceso de ajuste de plantillas empiezan a ser insuficientes y

cabe plantearse la oportunidad de un sistema de financiación de los despidos en el que el sector público aporta la parte sustancial, cuando los fondos destinados a los distintos programas de fomento de empleo no están adquiriendo la entidad necesaria para hacer frente a un problema de tanta gravedad (2), y las medidas de flexibilización sobre las nuevas contrataciones, de las que cabe esperar un efecto beneficioso a corto plazo sobre el mercado de trabajo están tardando en ser instrumentadas, y aún más en ser asumidas.

Como consecuencia del «efecto tenaza» de la evolución contraria de los niveles de actividad y empleo, el paro ha experimentado un notable crecimiento: el 12% en términos de medias anuales, y el 20% comparando los correspondientes cuartos trimestres.

El mayor aumento de la población desempleada se ha producido en la agricultura, debido a la mala campaña a la que ya se ha hecho referencia, con un incremento del 29'6% –datos de la E.P.A.–, aunque es también fuerte el incremento en el número de parados procedentes de la industria, sector en el que se perdieron durante 1983 casi un 4% de los empleos existentes, volviéndose al ritmo de destrucción de empleo anterior a 1982.

PERSPECTIVAS PARA 1984.

En base a los pocos datos disponibles, cabe afirmar que en estos primeros meses de 1984, se están prolongando las pautas de comportamiento de la economía andaluza descritas en el análisis de 1983.

Las perspectivas del sector industrial son inicialmente positivas, pues la demanda de energía eléctrica para uso industrial se mantiene crecien-

ANDALUCIA. ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA

	CIFRAS ABSOLUTAS AL 4.º TRIMESTRE (miles de personas)			VARIACIONES ABSOLUTAS (*) (miles de personas)			VARIACIONES RELATIVAS (*) (porcentajes)		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983
1. Población de 16 y más años	4.154'9	4.204'1	4.256'2	12'3	49'2	52'1	0'3%	1'2%	1'2%
2. Activos	1.801'9	1.827'4	1.861'6	-14'3	25'5	34'2	-0'8%	1'4%	1'9%
3. Ocupados (s. e.)	1.415'9	1.426'0	1.386'3	-46'2	10'1	-39'7	-3'2%	0'7%	-2'8%
4. Parados	373'9	383'9	460'5	40'6	10'0	76'6	12'2%	2'7%	20'0%
5. Personas que trabajan	1.430'0	1.446'5	1.405'4	-57'6	16'5	-41'1	-3'9%	1'1%	-2'8%
5.1. Agricultura	327'2	326'6	286'6	-44'9	-0'6	-40'0	-12'1%	-0'2%	-12'2%
5.2. Industria	236'7	236'0	226'7	-12'5	-0'7	-9'3	-5'0%	-0'3%	-3'9%
5.3. Construcción	166'0	163'6	154'7	17'5	-2'4	-8'9	11'8%	-1'4%	-5'4%
5.4. Servicios	700'1	720'1	737'4	-17'7	20'0	17'4	-2'5%	2'9%	2'4%
6. Asalariados	1.041'5	1.055'4	1.028'4	-	13'9	-27'0	-	1'3%	-2'6%
7. No asalariados	386'6	387'8	372'7	-	1'2	-15'1	-	0'3%	-3'9%

FUENTE: Encuesta de Población Activa. INE.

(*) Calculadas entre los cuartos trimestres de cada año.

te, a un ritmo próximo al 6% anual. La utilización de la capacidad productiva en la industria se mantiene estable, aunque son las industrias productoras de bienes de consumo las que están experimentando claros aumentos del nivel de actividad, mientras que las de bienes de inversión mantienen la tónica depresiva del pasado año, incluso agravada en los primeros meses de 1984. Es posible de este modo que las expectativas de aumento de la producción industrial en torno a un 3% a nivel nacional puedan extenderse a Andalucía.

Se mantiene la atonía descrita en el sector de la construcción, con un número de viviendas iniciadas de protección oficial aún más bajo en este primer trimestre de 1984 que en el año pasado y la licitación oficial muy deprimida, en torno a un 40% de la habida en el primer trimestre de 1983, ya de por sí bastante baja.

Con las excelentes perspectivas en los sectores hosteleros y comercial, y por supuesto, gracias a la campaña agraria de 1984, que viene avalada por una buena climatología y previsiones elevadas de cosechas en cereales y producciones hortofrutícolas, se puede esperar un incremento del producto interior bruto regional de al menos un tres por ciento.

En el primer trimestre de 1984 se ha producido un empeoramiento de las condiciones del mercado de trabajo en Andalucía, que ha situado la tasa de paro seis puntos por encima de la del pri-

mer trimestre de 1983, alcanzando un nivel de un 28'5% de la población activa. Ahora bien, la sustitución del sistema de empleo comunitario por un subsidio especial para los trabajadores eventuales del campo ha incidido sobre la información estadística disponible en sus dos vías: Encuesta de población activa y Estadística del paro registrado, aproximando las dos mediciones del paro de ambos sistemas. Por ello, habrá que hacer una evaluación más detallada del efecto estadístico de este cambio de la normativa sobre el desempleo de los trabajadores agrícolas eventuales, respecto a la fuerte caída (de 100.000 empleos), habida en la población ocupada según la E.P.A., repartida entre agricultura y construcción en aproximadamente 60.000 y 40.000 empleos perdidos respectivamente.

- (1) Hay que tener en cuenta que el uso de tasas interanuales de variación, posteriormente suavizadas mediante medias móviles precisa, para su correcta interpretación, de un centrado de las tasas que introducen una pérdida de información superior a los seis meses.

Se ha optado por invertir el eje donde se miden las tasas de crecimiento del paro registrado, para favorecer la comparación de los cuatro gráficos.

- (2) Aunque la composición por sectores económicos de la fuerza laboral en Andalucía, con un menor peso de la industria, donde el ajuste mediante despidos tiene una mayor importancia, permita asignar una menor importancia relativa a este fenómeno.